

EL ALFAR IBÉRICO DE ARROYO HONDO (ÁLORA, MÁLAGA). TREINTA AÑOS DESPUÉS

Ángel Recio Ruiz
Arqueólogo

RESUMEN

El conocimiento de este alfar y de concretas formas cerámicas, aquí producidas, ocurrió hace treinta años. Ahora, añadimos nuevos tipos fabricados, a cuyo entendimiento llegamos tras la consulta de la Memoria de Excavación (años 1985-1988) y la puesta en práctica de un proyecto de prospecciones arqueológicas en el municipio (año 2013), planteando algunas consideraciones relativas al propio alfar y al *oppidum* del que depende: Cerro de las Torres.

Palabras clave: Alfar Ibérico, nuevas formas cerámicas, Álora.

*THE IBERIAN ALFAR OF ARROYO HONDO (ÁLORA, MÁLAGA).
THIRTY YEARS LATER*

ABSTRACT

The knowledge of this particular pottery and ceramic shapes, produced here, happened thirty years ago. Now, we adding new manufactured types, whose understanding we arrived after the consultation of the Excavation's

Memory (1985-1988) and the implementation of an archaeological prospection project at the municipality (2013), raising some considerations about the own pottery and the oppidum which it depends on: Cerro de las Torres.

Keywords: Iberian pottery, new ceramic shapes, Álora.

Introducción.

A comienzos de la década de los ochenta del pasado siglo XX llevamos a cabo prospecciones arqueológicas en el Valle del Guadalhorce a su paso por el municipio de Álora¹, registrando un centro productor de cerámica ibérica. Por tanto, se cumple ahora treinta años del conocimiento para la arqueología del alfar de *Arroyo Hondo*, en la confluencia del arroyo de igual nombre con el río Guadalhorce, y del consiguiente estudio, en principio, de los materiales cerámicos de superficie² para posteriormente proceder a su excavación parcial (diciembre, 1984) por el Departamento de Arqueología de la Diputación Provincial, en colaboración con el INEM, bajo la dirección de la arqueóloga M^a Luisa Román³. Los productos cerámicos catalogados (inventariados) en las respectivas intervenciones arqueológicas de

- 1 RECIO RUIZ, Á., "Aportación a la carta arqueológica de Álora (Málaga)", *Jábega*, 57, 1987, pp. 3-9. Las dataciones aportadas son a. n. e. La mayoría de fotos proceden del Archivo de Diputación.
- 2 RECIO RUIZ, Á., "Arroyo Hondo. Un alfar ibérico en Álora, provincia de Málaga", *Mainake*, IV-V, 1982-83, pp. 133-172. RECIO RUIZ, Á., *op. cit.* (1987), pp. 3-4, fig. 1, n^o 5.
- 3 ROMÁN PÉREZ, M^a L., *Memoria de la excavación del vertedero de cerámica ibérica, Arroyo Hondo, Álora (Málaga)*, Málaga, 1988, Archivo Diputación Provincial, leg. 6611:11. Las representaciones gráficas fueron elaboradas por José A. Molina (planos). Los dibujos cerámicos lo realizaron Julia Saiz y Rosario Cívico, siendo la portada de la Memoria (cuencos deformados) y terracota obra de Andrés Repiso. El apartado fotográfico lo hizo Juan M^a Álvarez.

prospección y excavación fueron depositados en el Museo Arqueológico de Málaga, en cuyos fondos se conservan.

La advertencia de este complejo industrial alfarero de facies Ibérico Tardío, Final o Iberorromano, donde se desarrollaron las variadas faenas de selección de arcillas, trabajo del barro, torneado, secado, cocido, decorado..., fue novedosa en su momento, pues todavía no se experimentaba en la Málaga del interior la existencia de estas fábricas, aunque tampoco cupiera duda alguna sobre su realidad. Era cuestión de tiempo, suerte y adecuados programas de investigación -no precisamente por este orden- su lógica aparición/documentación.

Pocos años más tarde (1986) se supo de un nuevo centro productor en *Aratispi* (Antequera), cuya excavación exhumó los restos de un horno en el que se cocieron recipientes cerámicos adscritos a facies cultural Ibérico Pleno (finales del siglo V)⁴, convirtiéndose en claro referente para datar futuros hallazgos fruto de prospecciones arqueológicas. En la ciudad de Ronda se excavaron ciertas dependencias que pudieron estar relacionadas con otro alfar ibérico y la segura presencia de un horno del Ibérico Pleno⁵. De facies Iberorromano es el horno hallado en *Acinipo*⁶.

En *Arroyo Hondo* no se encontró horno alguno durante el proceso de excavación, a pesar de que la exhumación de la parte superior

- 4 PERDIGUERO LÓPEZ, M., "Un horno alfarero de época ibérica en Aratispi (Cauche el Viejo, Antequera)", *Jábega*, 74, 1994, pp. 3-14.
- 5 AGUAYO, P., CASTILLA, J. y PADIAL, B., "Excavaciones de urgencia en el casco antiguo de Ronda. Calle Armiñán, nº 39, 41 y 43 y Aurora, 16. 1989", *Anuario Arqueológico de Andalucía / 1990*, III, 1992, pp. 339-342. AGUAYO, P., SANNA, C. y PADIAL, B., "Documentos para ilustrar una tradición alfarera local: un horno cerámico ibérico en Ronda ciudad", en D. Bernal *et al.* (Eds. científicos), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania, I Congreso Internacional de la SECAH ex oficina hispana*, I, Cádiz, 2013, pp. 141-155.
- 6 CASTAÑO *et al.*, "Estudios arqueológicos", La Ciudad Romana de Acinipo, Investigaciones 2005-2007, Avance de Resultados, *Cuadernos de Arqueología de Ronda*, Vol. 3, 2007-2008, 2007, pag. 97, lám. CII.

de una pared de barro endurecido, quemado, hizo sospechar su pertenencia a la cámara (combustión/cocción) de un posible horno, hipótesis descartada tras su análisis total y verificación como calera. La aparición de cerámica ibérica en la margen derecha del arroyo, ya mencionada en los trabajos de prospección⁷, ha motivado que se considere por alguno la existencia de dos nuevos alfares: *Arroyo Hondo II* y *III*⁸, reservando el nº I para el primitivo testar. A nuestro juicio, probablemente nos encontremos ante un único núcleo de producción industrial con diversos sectores complementarios, cuya totalidad da sentido y justifica la construcción y permanencia del centro.

Como se sabe, estudiado el alfar de *Iluro*⁹ se concluyó sobre la fabricación de numerosos cacharros cerámicos, encuadrados en una docena de formas/tipos ciertas desde la A (platitos decorados) hasta la M (*kalathos*), al igual que otros apartados más difusos de Formas Diversas (que no pudieron determinarse con seguridad), asas, fondos y fragmentos atípicos decorados. El conjunto fue datado entre márgenes temporales amplios por el método comparativo (paralelos) con similares productos de cultura material avistados en otros yacimientos andaluces y por la presencia de tres restos cerámicos de barniz negro (uno de probable imitación) campaniense-A-B y ausencia de *terra sigillata*, hacia los siglos III-I.

La Memoria de Excavación (en adelante ME) efectuada por M^a L. Román, custodiada en el Archivo de Diputación (año 1988, sin paginar), consta de 56 páginas repartidas en varios capítulos:

- 7 RECIO RUIZ, Á., *op. cit.* (1982-83), pag. 135, fig. 2.
- 8 LOPERA, J. M^a, “Recuperación en Álora (*Iluro*) de una estatuilla de bronce que representa a Mercurio y hallazgo de cerámica tartesia, íbera y romana. (Pruebas irrefutables de que el topónimo *Iluro* corresponde a Álora)”, *Bolskan*, 19, 2002, pp. 272-273.
- 9 Sobre la ecuación *Iluro*/Álora, *vid.* GARCÍA ALFONSO, E. y MARTÍNEZ ENAMORADO, V., “Álora (Málaga). Evolución de un topónimo prelatino a través del árabe”, *Al-Qantara*, vol. XV, 1994, pp. 4-45. Con bibliografía al respecto.



Foto 1. Panorámica general (año 2013).



Foto 2. Zona del alfar (año 2013).

I) Introducción. II) Excavación. III) Estudio del material cerámico. IV) Conclusiones; así como un Anexo con cartografía de localización, mapa topográfico del área excavada, 5 láminas de reproducciones fotográficas (no vistas), descripción de los fragmentos representados y 62 láminas de dibujo cerámico en papel vegetal¹⁰. Para el fin que pretendemos, las láminas citadas son elementos concluyentes de la intervención arqueológica practicada, junto al de la descripción de los restos, toda vez que la estratigrafía precisada durante el proceso de excavación (dos estratos) no determina con certeza los asuntos fundamentales perseguidos de orden cronológico, con lo que seguimos manteniendo semejantes dudas ante la inequívoca temporalidad de las categorías vasculares elaboradas.

Excavación-Prospección.

En el desarrollo de la excavación (foto 3) se plantearon 6 cuadrículas de 5 x 5 m, intervenidas parcialmente, dejando testigos de 1 m. La cuadrícula H7 se ubicó en el propio corte del camino (margen izquierda del arroyo), entre éste y la vía férrea Málaga-Córdoba, observando una estructura de piedras unidas “a seco”, de longitud indeterminada, grosor 0,77-0,85 m y altura media 0,90 m, en la que apoya una bolsada de abundantes restos cerámicos, probable final del vertedero por esta parte.

Como se dijo, la secuencia estratigráfica del área excavada determinó dos niveles (ME). 1) Nivel de relleno, con escasos restos cerámicos, de aristas muy rodadas, “ya que han de proceder de las acumulaciones que están situadas en la ladera de la colina en su

10 Aunque las representaciones fotográficas solemos ordenarlas (enumerarlas) por láminas, en esta ocasión las designamos como fotos, al objeto de evitar confusión con las continuadas alusiones a las láminas contenidas en la ME.



Foto 3. Excavación del alfar (año 1984).



Foto 4. Cuencos deformados (Museo de Málaga).

mayor parte y de todo el Cerro del Castillo”. Al respecto, como se verá más adelante, concretos y mínimos fragmentos encontrados en este nivel no guardan correspondencia temporal (sincronía) con el grueso de materiales del alfar. 2) Nivel de vertedero cerámico. “Este nivel está marcado por el muro que consideramos de contención, del cuadrado H7. Sólo está documentado “in situ” en este cuadrado... De este estrato 2 sólo hemos excavado una bolsada cerámica, sobre la que se ha basado la mayor parte del estudio cerámico, dejándose para posteriores campañas su continuación”. Campañas que, por diferentes motivos, nunca llegaron a ejecutarse, privándonos seguramente de información valiosa. En definitiva, pasado treinta años, tenemos un conocimiento restringido de la producción global en este complejo industrial, de sus dependencias y relaciones con el centro de poder instalado en el inmediato y superior *oppidum* del *Cerro de las Torres*, y prácticamente nulo sobre los canales de comercialización (comarcal o local) y difusión de sus productos.

El apartado descriptivo de restos cerámicos (ME) (10 páginas) concierne por lo general a los dos niveles citados, aunque se muestra especial hincapié -como se apuntó- con el estrato-2 (vertedero cerámico). A cada fragmento se le hace un seguimiento por sub-apartados (seis) concernientes a lámina, número, inventario, tipo, forma, decoración, pasta y cocción. Al final del estudio se presenta un resumen global mediante cuadro, que a continuación reproducimos.

Como puede apreciarse, el total de individuos cerámicos analizados es de 953, repartidos entre bordes (646), bases¹¹ (232), asas (8) y atípicos decorados (67). Los tipos discriminados con certitud (la tipología formal establecida) ascienden a 10 y se signan con letras

11 Señala tres tipos. Tipo-1: base plana con pie anular de diferente altura, al igual que las secciones. Tipo-2: base plana con refuerzo de arcilla aplicado en el centro por el interior. Tipo-3: base con umbo más o menos rehundido, con pie anular de sección triangular y sin él.

	TIPO	TOTAL	%	NO DEC. % ESPIRAL	DECORADOS %				PASTAS %			COCCIÓN %			
					BANDAS	AGUAS	¼ CIR.	I	II	III	OXID.	RED.	OX/R.	DEFC.	
BORDES	A	169	26,16	100					63,4	36,16		49,7	23	30,17	17,75
	B	98	15,16	100					58	28,5	13,5	45,9	9,18	34,69	10,2
	C	169	26,16	93,44		6,50			30	19,9		33,7	22,48	33,7	10,5
	D	48	7,43	100					60,4	37,62	2,08	58,3	27,08		14,5
	E	31	4,79			100			67,7	32,21		77,4	9,6	12,9	
	F	81	12,50			100			62,9	37		65,4	9,8	26,6	
	G	12	1,85	100					66,6	8,39	8,33	66,6	8,33	8,33	
	H	20	3,09	65		35			70	25	5	65	15	20	
	I	9	0,002								100	33,3		66,6	
	J	9	0,002						55,5	44,4		55,5	11,1	22,21	
	TOTAL	646		513		133			430	192	24	320	80	179	67
%		100	79,4		20,5			66,5	29,72	3,71	49,5	12,38	27,70	10,37	
BASES	1	114	49,13	79,82	14,03	6,14			83,31	16,6		56,14	5,26	30,70	7,89
	2	79	34,05	77,21	20,25	2,53			56,9	40,5	2,53	16,45	36,70	30,37	16,45
	3	39	16,81	100					76,9	23,07		53,8	5,12	33,3	7,6
	TOTAL	232		191	32	9			170	60	2	98	37	72	25
	%		100	82,32	13,79	3,87			73,27	25,86	0,86	42,2	15,9	31	197
ASAS		8	100						25	75		37,5	12,5	37,5	12,5
	TOTAL	8							2	6		3	1	3	1
ATÍPIC O DEC.		67			11,9	64,17	22,38	1,49	70,14	29,8		43,28	19,40	20,8	16,4
	TOTAL				8	43	15	1	47	20		29	13	14	11
TOTAL GRAL.		953		712	40	185	15	1	649	278	26	450	131	268	104
	100 %			74,1	4,19	19,4	1,57	0,100	68,10	20,17	2,72	47,2	13,74	28,12	10

mayúsculas desde la A hasta la J¹². Se distingue entre trozos decorados (espirales, bandas paralelas, meandros verticales o aguas y cuartos de círculo) y no, enumerándose tres tipos de pasta¹³ y cuatro secciones en modalidades de cocción (oxidante, reductora, oxidante/reductora y defectuosa).







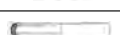
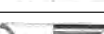


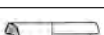











La correspondencia de los productos cerámicos del testar¹⁴ (ME, láminas dibujadas) con las formas publicadas (prospección) es como sigue: *Láms. 1-4*: Forma C-2; *lám. 5*: Forma B-3 y C-2; *láms. 6-8*: Forma-E; *láms. 9-11*: Forma-D; *láms. 12-13*: Forma-F; *láms. 14-16*: Forma C-1; *láms. 17-20*: Forma-A; *lám. 21*: Forma-G; *lám. 22*: Forma-K; *lám. 23*: Forma-H; *lám. 24*: Formas Diversas 3, Forma-I, tonel; *lám. 25*: Tapaderas; *lám. 26*: Soportes de ánforas; *lám. 27*: Forma C-1, Forma-A; *láms. 28-32*: Fondos; *lám. 33*: Asas; *láms. 34-35*: Forma C-2; *láms. 36-39*: Forma-E; *lám. 40*: Forma-D; *láms. 41-42*: Forma-F, Forma-H; *lám. 43*: Forma C-1; *láms. 44-45*: Forma-A; *lám. 46*: Forma-G y tapaderas; *láms. 47-49*: Forma-K; *lám. 50*: Forma-H, Forma-I; *láms. 51-52*: Forma-I; *lám. 53*: Tapaderas; *lám. 54*: Soportes, *kalathos*, cazuela fenicia; *lám. 55*: Forma-K, Forma-B; *lám. 56*: Forma-B; *lám. 57*: Vaso Cruz del Negro, prisma de arcilla, terracota ¿exvoto cerámico?; *láms. 58-61*: Fondos; *lám. 62*: Asas.

En la siguiente tabla tratamos de reflejar las conexiones observadas entre los productos cerámicos de excavación (ME) y prospección.

12 En general, no hay correspondencia entre letras o tipos asignados en la ME con las formas establecidas en el estudio de los materiales de superficie del año 1982-83.

13 El análisis de las pastas (*de viso*, con lupa común) se llevó a cabo sobre los 646 fragmentos de bordes del estrato-2, diferenciando tres grupos. *Tipo-1*: bien depurada, compacta, de color ocre hasta marrón rojizo, con abundante desgrasante fino de mica, cuarzo, caliza y pizarras. *Tipo-2*: bien depurada, con desgrasantes finos de pizarra, cuarzo, caliza y mica. *Tipo-3*: poco depurada, de color rojo ladrillo y ocre, con desgrasante grueso de cuarzo, mica blanca y caliza, que es la de mayor tamaño (0,1-2,5 cm).

14 Archivo Diputación Provincial, leg. 6611:13. Un total de 62 láminas.

EXCAVACIÓN				PROSPECCIÓN	
TIPO	VASIJA	LÁMINAS		FORMA	VASIJA
A	PLATO	1-5		C-2	CUENCO, ESCUDILLA
B	OLLA	6-8		E	OLLA
C	VASO	9-11		D	
D	CAZUELA	12-13		H	CAZUELA, LEBRILLO
E	PLATO	14-16		C-1	CUENCO, ESCUDILLA
F	PLATO	17-20		A	PLATO
G	CUENCO	21		G	CUENCO-LUCERNA
H	URNA	22		K	URNA, VASO
G. V.	LEBRILLO	23		H	CAZUELA, LEBRILLO
G. V.	MORTERO, ORZA	24			
F. V.	BOTELLA, OLLITA	25		FORMAS DIVERSAS	
F. V.	SEPARADOR	26			
F. V.	CUENCO, URNA, PLATO	27		A-B-C	CUENCO, PLATO
BASES	TIPO-1, 2 y 3	28-32		FONDOS	
ASAS		33		ASAS	
A	PLATO	34-35		C-2	CUENCO, ESCUDILLA
B	OLLA	36-39		E	OLLA
C	VASO	40		D	
D	CAZUELA	41-42		H	CAZUELA, LEBRILLO
E	PLATO	43		C-1	CUENCO, ESCUDILLA
F	PLATO	44-45		A	PLATO
G y F. V.	CUENCO	46		G	CUENCO-LUCERNA

EXCAVACIÓN				PROSPECCIÓN	
TIPO	VASIJA	LÁMINAS	FORMA	VASIJA	
H	URNA	47-49		K	URNA, VASO
G. V.	LEBRILLO, ORZA	50		H	CAZUELA, LEBRILLO
G. V.	ORZA, ÁNFORA	51		I	ÁNFORA
G. V.	ORZA, LEBRILLO	52			
F. V.	TAPADERA	53			
F. V.	CUENCO, MORTERO, KALATHOS, CAZUELA FENICIA	54		M	KALATHOS
F. V.	URNA, CUENCO	55		K y B	URNA, CUENCO
F. V.	CUENCO	56		B	CUENCO
F. V.	CUENCO, URNA CRUZ DEL NEGRO, FIGURILLA DE TERRACOTA	57			
BASES	TIPO-1, 2 y 3	58-61		FONDOS	
ASAS		62		ASAS	



Foto 5. Plato (Museo de Álora)

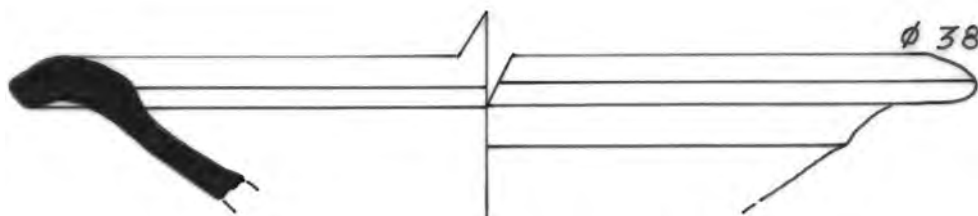


Fig. 1. Plato o mortero (ME, lám. 24, nº 4).

Nuevas formas.

La comparación de los productos cerámicos estudiados en las intervenciones de prospección/excavación y el análisis individual de ciertos restos permite concluir la elaboración de nuevas formas y añadirlas a las sabidas:

- *Forma-N*: Plato o mortero. Documentado en excavación (ME, lám. 24, nº 4) y prospección¹⁵, caracterizado por su amplio diámetro (más de 30 cm), borde ancho, redondeado y caído, paredes gruesas, escalón interior señalado que marca la transición cuerpo/borde, escasa altura y nula ornamentación en el conjunto de ejemplares observados (ignoramos su base). En el contexto arqueológico provincial se han encontrado en *Lacipo*¹⁶ (Casares) o *Cártama*¹⁷. Tipos similares se advierten en yacimientos ibéricos del entorno inmediato, caso del *oppidum*

15 RECIO RUIZ, Á., *op. cit.* (1982-83): Formas Diversas, p. 158, fig. 20, nº 3. Excepto los dibujos cerámicos reflejados en la fig. 2, todas las categorías vasculares aquí representadas han sido copiadas de las contenidas en la ME, que en el original están grafiadas a escala 1/2.

16 PUERTAS TRICAS, R., “Excavaciones arqueológicas en Lacipo (Casares, Málaga). Campañas de 1975 y 1976”, *Excavaciones Arqueológicas en España*, 125, 1983, pag. 256, fig. 175, nº 317.

17 RECIO RUIZ, Á., *op. cit.* (1982-83), pag. 157, nota 90.

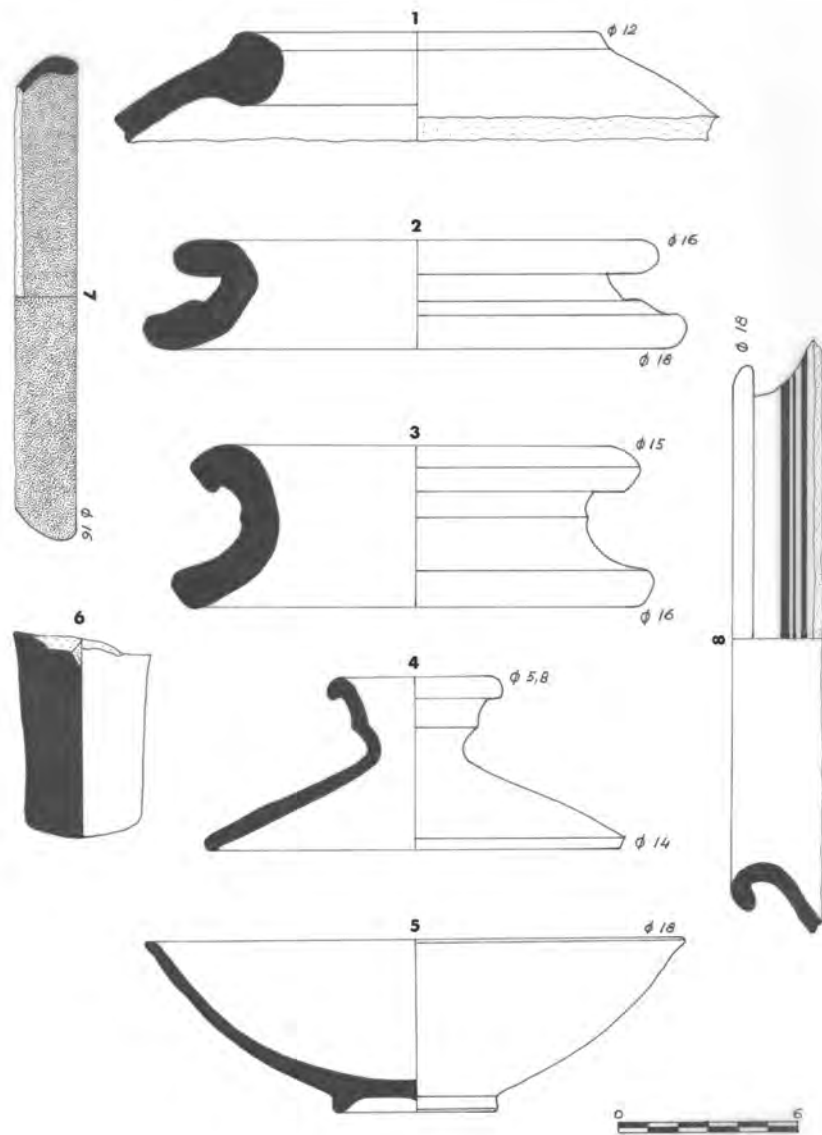


Fig. 2. Productos cerámicos (prospección año 2013).

de *Cerro Bermejo*¹⁸. Los rasgos diferenciadores más evidentes con respecto a los platos de la Forma A (foto 5) se refieren a su mayor proporción general, elaboración menos cuidada y, tal como se apuntó, carencia absoluta de decoración, todo ello consecuencia de ser vasija concebida para una distinta funcionalidad.

- *Forma-O*: Tonel. Inventariado en excavación (ME, denominado orza, lám. 24, nº 5) y, probablemente, durante la prospección¹⁹. Su producción es francamente minoritaria: borde y unión al cuerpo mediante gollete cóncavo, dibujando un perfil en S para acople de tapa (foto 6), como vemos en *Cerro Bermejo*²⁰, *Aratispi*²¹ o *Cerro de la Tortuga* (Málaga)²². La boca es similar (más grande) a la de las cantimploras. En cuanto a la función primordial, se le considera recipiente para transportar líquido. La ínfima representación en las intervenciones arqueológicas practicadas es reseñable, y reflejo de razonables dudas.

18 RECIO RUIZ, Á., “Aproximación al conocimiento de las formaciones sociales ibéricas en Álora (Málaga)”, 2013 (no publicado).

19 RECIO RUIZ, Á., *op. cit.* (1982-83), pag. 159, fig. 21, nº 3.

20 RECIO RUIZ, Á., *op. cit.* (2013), fig. 10, nº 38.

21 PERDIGUERO LÓPEZ, M., “La fase ibérica en Aratispi (Cauche el Viejo, Antequera)”, *Mainake*, XV-XVI, 1993-94, pp.134-35, fig. 7, nº 5. PERDIGUERO LÓPEZ, M., “Aratispi: La facies protohistórica y su evolución en el tiempo. Villanueva de Cauche (Antequera)”, *Mainake*, XIX-XX, 1997-98, pp. 61, 64, fig. 4, nº 9.

22 MUÑOZ GAMBERO, J. M., *El Cerro de la Tortuga. El templo y la necrópolis ibero-púnica de Málaga*, Fundación Málaga, 2009, pag. 117, fig. 78.

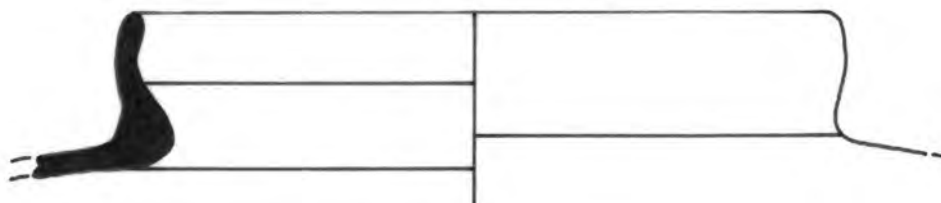


Fig. 3. Tonel (ME, lám. 24, nº 5)



Foto 6. Tonel (Museo de Málaga).

– *Forma-P*: Tapadera. Advertida en excavación (ME, lám. 25, nn. 1-3; lám. 46, Formas Varias, nn. 1-4; lám. 53) (figs. 4-5) y prospección²³. En la referida lám. 53 se dibujan seis restos de

²³ RECIO RUIZ, Á., *op. cit.* (1982-83), pag. 143, nota 29. Nos referíamos a la Forma C-2, catalogada como cuenco o escudilla que, en ocasiones, pudieron servir como tapas de vasos y/o urnas cinerarias. Por entonces no contemplamos forma concreta de tapadera.

bordes considerados tapaderas (los nn. 1-4 no se muestran en el estrato-2), siendo los dos últimos (nn. 5-6) tratados como “asideros de grandes tapaderas” (fig. 4), similares a determinados fondos de ánforas. Llamamos la atención sobre el fragmento de la lámina 53, nº 3 que, aunque definido como tapadera (boca abajo, fig. 5), estimamos que (boca arriba) cabría emparentarlo con los llamados “cuencos carenados” en *Cerro del Villar*, de comienzos del siglo VI²⁴, con modelo parecido en el yacimiento de *Canca*²⁵, al sur del alfar. En las prospecciones de 2013 se documentó un ejemplar (fig. 2, nº 4) catalogado de tapadera por su analogía con otras analizadas en los citados trabajos de excavación (ejemplo, lám. 25, nn. 1-3).

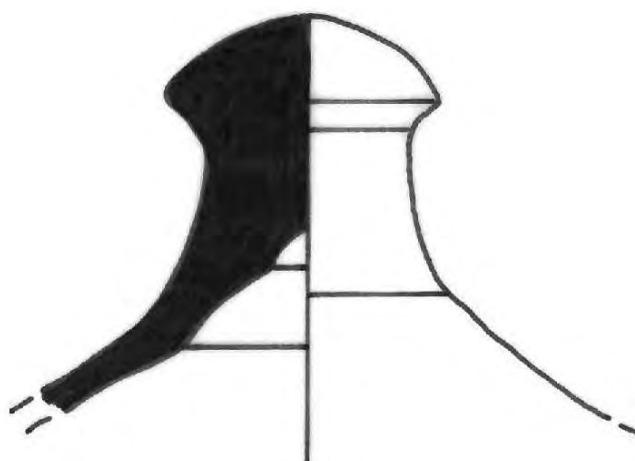


Fig. 4. Tapadera (ME, lám. 53, nº 6).

24 CURIÁ *et al.*, “El taller alfarero de principios del siglo VI A. C. La cerámica a torno fenicia”, en M^a E. Aubet *et al.*, *Cerro del Villar-I. El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalhorce y su interacción con el hinterland*, 1999, pp. 168, fig. 105, B-2; 208, fig. 126, d-g.

25 RECIO RUIZ, Á., *op. cit.* (2013), Fig. 12, nº 5.

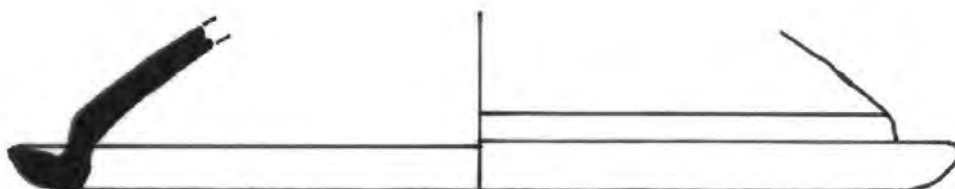


Fig. 5. Tapadera (ME, lám. 53, nº 3).

– *Forma-Q*: Soporte. Conocidos en los trabajos de excavación (abundantes) como separadores o carretes e incluidos entre las Formas Varias (F. V.) (ME, lám. 26, nn. 1-4) (fig. 6) y en las últimas tareas de prospecciones (fig. 2, nn. 2, 3). Su verdadera misión debe estar en relación al asiento/soporte de medianas/grandes vasijas con base inestable o fondo curvo/redondeado²⁶, ejemplo de ánforas y/o grandes contenedores. Son formas relativamente comunes en yacimientos sincrónicos del interior y las hemos observados en los *oppida* de *Cerro de San Eugenio* y *Los Castillejos* (ambos en Teba), o *Cerro Sabora* (Cañete la Real), y en otro tipo de asentamiento, caso de *Guadalteba Inicial* (Campillos), todos en las proximidades de Álora, aunque al otro lado del Subbético. Más cercanos a la costa están presentes en *Lacipo*²⁷ (margen izquierda del río Genal).

²⁶ CURIÁ *et al.*, *op. cit.*, pag. 185.

²⁷ PUERTAS TRICAS, R., *op. cit.*, pp. 264-265, fig. 183. Es el Tipo nº 81 (soporte anular).



Fig. 6. Soportes (ME, lám. 26, nn. 1-2).

– *Forma-R*. Prisma. Catalogado en el proceso de excavación, aunque recogido como material de superficie (ME, lám. 57, nº 15), es tipo único que contemplamos en los fondos del Museo de Málaga²⁸. Por la configuración puede incluirse en el tipo A (siglos VIII-VI-V)²⁹. Su existencia es notoria en ambientes fenicios del Hierro-I

28 Caja ALO 84-113; nº inv. Museo de Málaga: A/CE10598. Sigla: ALO.84/H6.2.OP.11.43. Aprovechamos la ocasión para mostrar nuestro reconocimiento al amigo/colega Pepe Suárez, por las facilidades concedidas a la hora de consultar los materiales de *Arroyo Hondo* depositados en el Museo.

29 GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M^a, SÁEZ ROMERO, A. M. y REINOSO DEL RÍO, M^a. C., “Consideraciones sobre el origen, evolución y difusión peninsular de los prismas cerámicos: a propósito de algunos elementos de tecnología alfarera del asentamiento tartésico y turdetano de Torrevieja (Villamartín, Cádiz)”, en D. Bernal *et al.* (Eds. científicos), *Hornos, talleres...op. cit.*, Cádiz, 2013, pp. 164-

y son manifiestos en *Chorreras*³⁰, *La Pancha*³¹, *Cerro del Villar*³², *Montilla*³³..., al igual que en determinados sitios del interior provincial, ejemplos de *Huertas de Peñarrubia*³⁴ y *Los Castillejos de Teba*³⁵ (en este último caso decorado), donde debieron funcionar sendos alfares. Si verdaderamente es pieza antigua cabe plantear la hipótesis de un centro alfarero de época arcaica en el lugar o aledaños, pues la mayoría de estos útiles se relacionan con labores de alfarería, sin obviar que también pudieron ser utilizados con otra funcionalidad, doméstica o cultural. Ello unido al conocimiento de concretas vasijas cerámicas (siglos VII-VI), que veremos más adelante, son aspectos que invitan a incidir en el tema y, desde luego, apuntar al potencial arqueológico que puede aportar todavía este enclave industrial, de ahí que consideremos el empeño de concluir las excavaciones en la totalidad del yacimiento.

166. Resulta significativa la total ausencia de estos prismas, por ahora, en los complejos alfareros gaditanos, así como la posibilidad de que sea el área fenicia malacitana la que hubiese introducido estos elementos en la población aborigen, a raíz de las evidencias arqueológicas disponibles. GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M^a, SÁEZ ROMERO, A. M. y REINOSO DEL RÍO, M^a. C., “La tecnología alfarera como herramienta de análisis histórico: reflexiones sobre los denominados “prismas cerámicos”, *Spal*, n^o 22, 2013, pp. 61-100.
- 30 MARTÍN CÓRDOBA, E., RAMÍREZ SÁNCHEZ, J. D. y RECIO RUIZ, Á., “Producción alfarera fenicio-púnica en la costa de Vélez-Málaga (siglos VIII-V A. C.)”, *Mainake*, XXVIII, I, 2006, pp. 259-261, fig. 3.
- 31 MARTÍN *et al.*, “Nuevos yacimientos fenicios en la costa de Vélez-Málaga (Málaga)”, *Ballix*, núm. 3, 2005, pp. 14-22.
- 32 CURIÁ *et al.*, *op. cit.*, pag. 186, figs. 122 k-m; 140 a-h; 169 i-o.
- 33 SCHUBART, H., “Hallazgos fenicios y del Bronce final en la desembocadura del río Guadiaro (Cádiz)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía / 1986*, II, 1987, pp. 206, 211, fig.7, 220, 222, 224.
- 34 GARCÍA ALFONSO, E., “Huertas de Peñarrubia: un asentamiento del Bronce Final-Hierro Antiguo en el valle del Guadalteba”, *Anuario Arqueológico de Andalucía / 1994*, III, 1999, pag. 371, fig. 12 d-g.
- 35 GARCÍA ALFONSO, E., “Los Castillejos de Teba (Málaga). Excavaciones de 1993. Estratigrafía de los siglos VIII-VI A. C.”, *Mainake*, XV-XVI, 1993-94, pag. 76, fig. 12.



Foto 7. Prisma (Museo de Málaga).

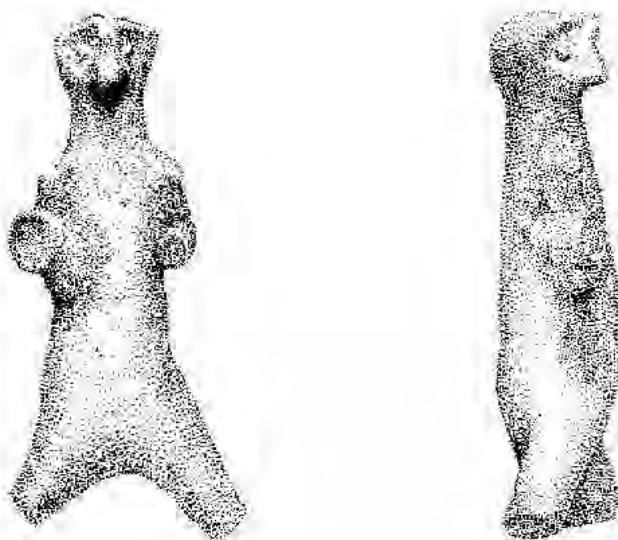


Fig. 7. Terracota (ME, lám. 57, nº 16).

Varios.

A la vista de las representaciones gráficas plasmadas en algunas de las 62 láminas de la excavación de 1984 (ME), cabe matizar:

La terracota antropomorfa³⁶ parece corresponder a un exvoto femenino que porta algún ¿recipiente? como ofrenda en su mano derecha (fig. 7). Este posible exvoto de *Arroyo Hondo* plantea la duda razonable de si es ejemplar único ¿capricho alfarero? o miembro de una serie producida y no suficientemente reparada³⁷, por los problemas planteados sobre la no excavación completa del alfar. En este segundo caso cabría considerar la plausible existencia de un lugar de culto local. Esta figurilla fue hallada entre los materiales de superficie y, en realidad, no afirmamos (tampoco negamos) su segura procedencia ni fabricación en este alfar hasta que no se realicen las oportunas analíticas. También podría venir del *Cerro de las Torres*.

Los especímenes cerámicos más numerosos observados en el proceso de excavación (ME, estrato 2) son los signados con las letras A (cuenco) y C (vaso). De ambos se recogieron 169 fragmentos o el 26,16 % del total de ejemplares manufacturados (*supra*). En el caso de los cuencos, lo anotado en prospección viene a coincidir con lo documentado en excavación, siendo la forma más trabajada con 142 individuos o el 27,36 % de la producción analizada. No ocurre lo mismo con los vasos, que en las tareas de prospección suponen

36 RECIO RUIZ, Á., “Formaciones sociales ibéricas en Málaga”, *Mainake*, XXIV, 2002, pag. 76, fig. 15.

37 Sin descartar el uso de ciertas formas cerámicas partícipes de una vajilla ritual básica (ejemplo entre otros de vasos caliciformes), como ocurre en el santuario de *Las Atalayuelas* de Jaén, *vid.* RUEDA GALÁN, C., *Territorio, culto e iconografía en los santuarios iberos del Alto Guadalquivir (ss. IV a.n.e.-I d.n.e.)*, Servicio de Publicaciones Universidad de Jaén, 2011, pag. 234. En esta categoría de caliciformes tiene encuadre probable la Forma-L, *vid.* RECIO RUIZ, Á., *op. cit.* (1982-83), pag. 154, fig. 18.

el 3,08 % (Forma D). Tanto en excavación como en prospección los restos no decorados son mayoritarios.

La Forma A de las prospecciones (foto 5) o Tipo F de la excavación (plato en ambos casos) es una de las mejores representadas, con porcentajes que suponen el 19,27 % (prospección) y el 12,50 % (excavación). El común de los fragmentos estudiados se ofrece decorado. Llama la atención el hecho de que siendo uno de los recipientes más habituales en los yacimientos ibéricos no los hayamos percibidos en las recientes prospecciones realizadas en Álora³⁸, cuando son plenamente reseñados en los vecinos municipios de Valle de Abdalajís (*Cerro del Castillo*, *Colina Depósito*, *Cerro Bermejál*, *Ladera del Rozalejo*), Pizarra (*Eras de Zalea*, *Era de Cerralba*) y Cártama (*Manguarra y San José*³⁹). Hoy, no tenemos explicación satisfactoria para ello.

Parecidos y mínimos porcentajes en excavación (1,85 %) y prospección (1,35 %) ostenta la Forma G, carente de ornamentación en los ítems visualizados, estimada como pequeño cuenco-lucerna o pátera (ME, láms. 21 y 46), en ambos casos a raíz de su consideración como tal en el *Pajar de Artillo*⁴⁰, aunque nunca llegamos a percibir las huellas de fuego (negror) que el uso como lucerna debiera haber dejado en la superficie quemada, no ya en el caso lógico de *Arroyo Hondo* (aquí se fabricaron para su venta o trueque), sino en el de los asentamientos donde han sido presenciados, aludiendo sólo a los del

38 En las que hemos hallado un trozo de borde en la falda del *Cerro de las Torres* que, acaso, corresponda a un platito, aunque el hecho de no estar decorado inhabilita, en principio, su adscripción como tal, pues todos los platos estudiados en la excavación y prospección del inmediato alfar están decorados.

39 SERRANO RAMOS, E. y DE LUQUE MORAÑO, A., “Memoria de la segunda y tercera campaña de excavaciones en la villa romana de Manguarra y San José, Cártama (Málaga)”, *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 8, 1980, pp. 342, 345, figura 50, nn. 1 y 2.

40 LUZÓN NOGUÉ, J. M^a, “Excavaciones en Itálica. Estratigrafía en el Pajar de Artillo (Campaña 1970)”, *Excavaciones Arqueológicas en España*, 78, 1973, pp. 37-39.

entorno más cercano: *Colina Depósito, Tajo del Cuervo, Cerro Camello, Cerro Bermejil y Cerro "Pelao"* (Valle de Abdalajís). Por contra, no han sido referidos con certeza en ninguno de los yacimientos ibéricos sincrónicos de Álora, hecho a todas luces extraño y, probablemente, irreal. Con el consumo de salsas se le ha vinculado en el "Círculo del Estrecho", siendo plausible su uso como pequeña salsera (*salt-cellar*) que acompañaba al servicio de los platos de pescado⁴¹, entendemos que en conjunción íntima posible con la estimable muestra de contenedores anfóricos del tipo "Carmona" (T-8.2.1.1., siglos IV-II) y "Campamentos Numantinos" (cc. nn., T-9.1.1.1., finales siglo III y todo el siglo II)⁴², relacionados con la industria y comercio de salazones⁴³, que demuestra el apreciable consumo de derivados marinos por las comunidades indígenas del Valle del Guadalhorce, dada su aceptable presencia en yacimientos ibéricos de la propia Álora⁴⁴ y vecinos.

41 NIVEAU DE VILLEDARY, A. M^a y CAMPANELLA, L., "Finalmente a la mesa: el consumo de pescado en el mundo fenicio-púnico", *Historia de la Pesca en el Ámbito del Estrecho*, Vol. II, Sevilla, 2006, pp. 677-78.

42 RAMÓN TORRES, J., *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*, Consell Insular d'Eivissa i Formentera, Barcelona, 1995, pp. 220-228, 447-457. RECIO RUIZ, Á. y MARTÍN CÓRDOBA, E., "Ánforas tipo "campamentos numantinos" en la provincia de Málaga", *Mainake*, XXVIII, 2006, pp. 485-499. En un trabajo más reciente J. Ramón amplía la cronología a "...las postrimerías del siglo -III y todo el siglo -II", *vid.* RAMÓN TORRES, J., "La producción anfórica gaditana en época fenicio-púnica", *XVI Encuentros de Historia y Arqueología*. "Las industrias alfareras y conserveras fenicio-púnicas de la Bahía de Cádiz", Córdoba, Caja Sur Publicaciones, 2003, pag. 82.

43 MUÑOZ VICENTE, Á., DE FRUTOS REYES, G. y BERRIATÚA HERNÁNDEZ, N., "Contribución a los orígenes y difusión comercial de la industria pesquera y conservera gaditana a través de las recientes aportaciones de las factorías de salazones de la Bahía de Cádiz", *Actas del Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar"*, Ceuta, 1987, Tomo I, Madrid, 1988, pp. 487-508. Entre los restos cerámicos de la excavación de *Arroyo Hondo* (Museo de Málaga) advertimos un fragmento de borde (ánfora) T-9.1.1.1. y varios (bordes y fondos, fig. 2, n° 6) de la Serie T-7 de Ramón (siglos II-I).

44 Escasos fragmentos de ánfora tipo "Carmona" son perceptibles en *Cerro Bermejo*, y restos de "cc. nn." en *Peñón del Negro y Cerro Bermejo*. Algo más numerosos se muestran en Valle de Abdalajís.



Fig. 8. Cuencos-lucerna (ME, lám. 46, nn. 1-2).

En el apartado de grandes cacharros ocupa casi siempre un lugar preponderante las ánforas. En las faenas de prospecciones antiguas practicadas en el alfar encontramos 10 fragmentos, que incluimos como tal en la Forma I. Un solo resto lo estimamos perteneciente al fondo⁴⁵ que, en los estudios repetidamente señalados de excavación se consideraron tapaderas. Con la denominación específica de ánfora no se alude a ningún trozo cerámico de los certificados en excavación, aunque a tenor de los dibujos plasmados en la ME (lám. 24 n° 6, lám. 50 n° 4, lám. 51 n° 8 y lám. 52 n° 9), catalogados como orzas en su análisis descriptivo, por su forma y diámetro de boca, creemos poder inscribirlos en este capítulo de contenedores anfóricos, tan bien conocidos en los yacimientos de la provincia, particularmente en la propia Álora, observados en los *oppida* de *Peñón del Negro*, *Cerro Bermejo* y *Cerro de las Torres*⁴⁶, así como en las unidades de producción agrícola *Herriza Cortijo del Chopo*, *Camino de Álora* y *Los Toriles*, al igual que en yacimientos cercanos de Cártama, Pizarra, Valle de Abdalajís, Antequera, Campillos, Carratraca y Ardales.

45 RECIO RUIZ, Á., *op. cit.* (1982-83), pag.151, fig. 15, n° 2.

46 En la actuación arqueológica realizada en la fortaleza medieval por Cristina Martínez se documentó un lote de seis ánforas ibéricas (foto 9) (dos se exponen en el Museo de Álora, foto 8), que pudieron fabricarse en este alfar. La noticia salió a la luz en el *Diario Málaga Hoy* (11-V-2011).



Fig. 9. Ánfora (ME, lám. 51, nº 8).

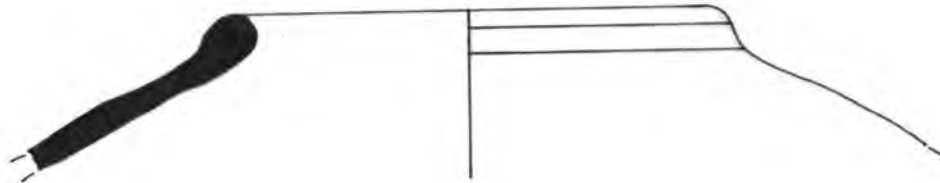


Fig. 10. Ánfora (ME, lám. 52, nº 9).



Foto 8. Ánfora. Cerro de las Torres (Museo de Álora).



Foto 9. Ánforas. Cerro de las Torres (foto Museo de Álora).

La que nominamos en su día Forma M (sombbrero de copa, cálato o *kalathos*) en las tareas de prospección, nos planteó ciertas dudas sobre si fue elaborada en este alfar o importada para su uso y/o copia/imitación, toda vez que se manifestaba por una sola muestra. Ahora, tras la consulta de la ME (lám. 54, n° 3), entendemos que es posible su fabricación en *Arroyo Hondo*, ya que se encontraron siete restos de borde (tres decorados). Es un tipo bien atestiguado en los yacimientos malagueños, como se constató en su momento⁴⁷, a los que añadimos ahora otros como *Olivar de Currito* (Ardales-Teba), *Guadalteba Inicial* (Campillos), *La Horca II* (Valle de Abdalajís), *Apeadero de los Remedios* y *Casco Urbano de Cártama*⁴⁸ (Cártama).

47 RECIO RUIZ, Á., *op. cit.* (1982-83), pp. 155-156, fig. 19.

48 MELERO GARCÍA, F., “Una primera aproximación a la dimensión urbana de

Un fragmento de borde y cuello troncocónico decorado al exterior por barniz o engobe rojo y dos líneas algo oscuras, paralelas (ME, lám. 57, nº 14), tras su autopsia en el Museo de Málaga (foto 10), lo estimamos afín a las denominadas ánforas de cuello, ollas globulares y/o vasos/urnas tipo Cruz del Negro⁴⁹. Fue hallado en superficie, por lo que no es descartable su ubicación primigenia en *Cerro de las Torres*, donde en la falda que cae hacia Arroyo Hondo/Guadalhorce avistamos diverso material fenicio/indígena de los siglos VII-VI, entre ellos un trozo pintado de este tipo. Buen número de estas vasijas fueron utilizadas como contenedores de cenizas (urnas) en las necrópolis indígenas del *Cortijo de las Sombras*⁵⁰ (Frigiliana), *Manguarra* y *San José* (Cártama)⁵¹, *Cerro del Arquitón* (Carratraca)⁵² y *El Duende* (Ronda), este último catalogado de hallazgo aislado, pertenecien-

la Cártama prerromana”, *Diez años de arqueología fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010)*, María del Mar Escalante Aguilar *In Memoriam*, E. García Alfonso (Ed.), Sevilla, Junta de Andalucía, Monografías, Arqueología, 2012, pag. 177, Ilus. 7, nº 26.

49 Caja ALO 84-113; nº inv. Museo de Málaga: A/CE10598. Sin sigla. Sobre este resto se advirtió en la ME su no correspondencia temporal -diacronía- con el grueso de materiales y se dice: “*Borde acampanado de labio engrosado al exterior con ligera visera exterior, con decoración de bandas rojas y grises en el cuello y labio. Se trata de un único fragmento y ha sido recogido en las inmediaciones del área de trabajo*”. Pertenece al Tipo 1-D-I de la clasificación de J. Pereira, *vid.* PEREIRA SIESO, J., “La cerámica ibérica de la cuenca del Guadalquivir. I. Propuesta de clasificación”, *Trabajos de Prehistoria*, 45, 1988, pag. 149, fig. 4, nn. 1-2.

50 ARRIBAS, A. y WILKINS, J., “La necrópolis fenicia del Cortijo de las Sombras (Frigiliana, Málaga)”, *Pyrenae*, V, 1969, pp. 185-244.

51 SERRANO RAMOS, E. y DE LUQUE MORAÑO, A., *op. cit.*, pp. 317, 319, 324, fig. 39.

52 SÁNCHEZ BANDERA, P. J., MARTÍN RUIZ, J. M. y MARTÍN RUIZ, J. A., “Informe de la excavación de urgencia en la necrópolis de incineración de la Edad del Hierro del Cerro del Arquitón (Carratraca, Málaga)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía / 1996*, III, 2001, pp. 354-359.

te a una necrópolis⁵³, probablemente vinculada con alguna aldea agrícola⁵⁴. Aunque en Málaga estos vasos se expresan normalmente en contextos funerarios, también se manifiestan en ambientes domésticos⁵⁵ y, quizás, como continentes de las primeras salazones y salsas de pescado⁵⁶ en registros provinciales y extraprovinciales, cual se viene aduciendo para la factoría de *Camposoto*⁵⁷ y *Cerro del Villar*⁵⁸. Referido a la cronología, se establece de manera amplia en los siglos VII-VI y perduraciones evolucionadas en ambientes ibéricos de centurias posteriores⁵⁹.

- 53 GARCÍA ALFONSO, E., *En la orilla de Tartessos. Indígenas y fenicios en las tierras malagueñas. Siglos XI-VI A. C.*, Málaga, Fundación Málaga, 2007, pag. 271.
- 54 MARTÍN RUIZ, J. A., *Tartesios y fenicios en la Serranía de Ronda*, Málaga, Editorial La Serranía, Colección Takurunna, 2011, pag. 30.
- 55 GARCÍA ALFONSO, E., *op. cit.* (2007), pp. 338-343, fig. 215. MARTÍN RUIZ, J. A., “Las necrópolis tartésicas de la provincia de Málaga”, *Mainake*, XXXIII, 2011-2012, pp. 327-342.
- 56 MARTÍN RUIZ, J. A., *La crisis del siglo VI a. C. en los asentamientos fenicios de Andalucía*, Servicio de Publicaciones Diputación Provincial, Colección “Monografías”, nº 30, Málaga, 2007, pag. 135.
- 57 GAGO *et al.*, “El complejo industrial de salazones gaditano de Camposoto, San Fernando (Cádiz): estudio preliminar”, *Habis*, 31, 2000, pag. 53.
- 58 CURIÁ *et al.*, *op. cit.*, pp. 173-74, fig. 108. Para algunos autores la fabricación de urnas “Cruz del Negro” en Guadalhorce desde el siglo VI podría relacionarse con el envase de derivados piscícolas, como se ha propuesto para el Sector III de *Camposoto*, donde predominan en un primer momento las urnas y *pithoi* sobre las ánforas, *vid.* GARCÍA VARGAS, E., “Pesca, sal y salazones en las ciudades fenicio-púnicas del Sur de Iberia”, en *XV Jornadas de Arqueología fenicio-púnica (Eivissa, 2000)*, *Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza*, 47, 2001, pp. 9-66.
- 59 CURIÁ *et al.*, *op. cit.*, pag. 177. MARTÍN RUIZ, J. A., “La cultura material fenicia malacitana: Restos de un pasado milenario”, en *Los orígenes de la ciudad: Málaga fenicia*, Málaga, Museo del Patrimonio Municipal, 2007, pag. 36.

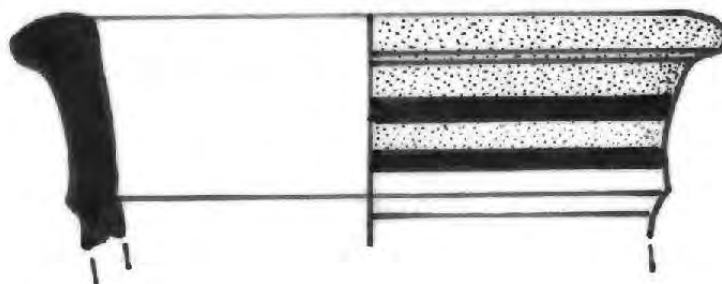


Fig. 11. Vaso Cruz del Negro (ME, lám. 57, nº 14).



Foto 10. Vaso Cruz del Negro (Museo de Málaga).

El borde de la fig. 12 (ME, lám. 54, nº 2) parece responder a la forma cuenco-trípode, similar a dos restos hallados en el *oppidum* de *Cerro Bermejo* y correspondientes a grandes cuencos, acaso cuencos-trípode (las patas no se manifiestan de modo expreso) de la forma A-2 de Guadalhorce, datados hacia los siglos VI-V⁶⁰, constatados en

60 CURIÁ *et al.*, *op. cit.*, pp. 184-185, 249, fig. 167-b.

escenarios fenicios e indígenas provinciales. De estos últimos citamos *La Peña* (Ardales) y *Las Huertas* (Mollina). Según la ME, en la intervención arqueológica se analizaron cuatro especímenes. Como recipientes donde se trituraron minerales blandos, huesos y conchas para la obtención de desgrasantes, los vemos entre las comunidades del poniente granadino⁶¹ o en el sector $\frac{3}{4}$ de *Cerro del Villar* (taller alfarero), con 28 ejemplares⁶². En las poblaciones autóctonas la presencia de estos morteros (trípodes) podría ser indicio de una producción cerámica a torno “...usando métodos fenicios de trabajo...”⁶³.

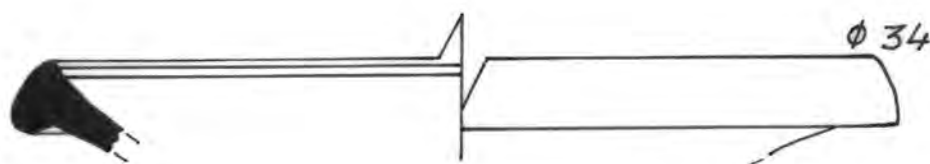


Fig. 12. Cuenco-trípode (ME, lám. 54, nº 2).

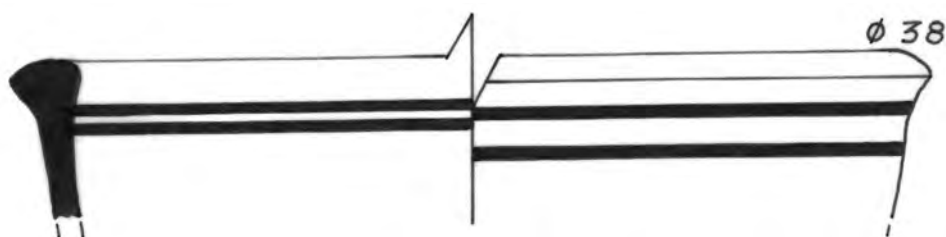


Fig. 13. Cazuela (ME, lám. 54, nº 4).

61 PACHÓN ROMERO, J. A. y CARRASCO RUS, J. L., “Acerca de la facies fenicia en el territorio occidental granadino. Una mirada desde el interior”, *Antiquitas*, nº 23, M. H. M. Priego de Córdoba, 2011, pp. 96-97.

62 BARCELÓ *et al.*, “La organización de la producción de cerámica en el taller alfarero”, en M^a E. Aubet *et al.*, *Cerro del Villar-I...*, *op. cit.* (1999), pag. 303.

63 GARCÍA ALFONSO, E., *op. cit.* (2007), pag. 343.

El trozo de cazuela decorada al exterior e interior por dos líneas negras paralelas, al igual que en el borde (fig. 13) (ME, lám. 54, nº 4), tras su análisis en los fondos del Museo de Málaga, colegimos que es igual a los lebrillos fenicios o indígenas de época arcaica⁶⁴. Cazuelas o lebrillos de tipología análoga no son extraños en sectores litorales y del interior, visualizados en buen número, ofreciendo un abanico temporal desde el siglo VI (*Cerro del Villar*) hasta finales del V e inicios del IV, cual se contempla en *La Era* (Benalmádena), junto a cerámica griega⁶⁵ (copas Cástulo y esquifos). Es considerado un producto tardío asociado a contextos fenicios e indígenas de los siglos VI-V⁶⁶. Procedente de la ladera sur del castillo (*Cerro de las Torres*) se sabía de un ejemplar que guardaba el Grupo Arqueológico de Álora⁶⁷. Algunos de los yacimientos malagueños de facies Ibérico Antiguo donde hemos advertido su presencia son: *Apeadero de los Remedios* (Cártama), *Rebollo o La Vega* (Alhaurín el Grande), *El Peñón de Alozaina*, *La Hoya y Aratispi* (Antequera), *Espolón Guadalhorce* (Campillos), *Recodo Guadalmedina* (Casabermeja), *El Nacimiento* (Valle de Abdalajís), etc. En las últimas prospecciones realizadas en Álora destacamos su aparición en el inmediato *Cerro de las Torres* y en la unidad de producción agrícola *Camino de Carratraca*, con un individuo de las conocidas “espuerta”. Las cazuelas que estudiamos en estos yacimientos del interior fueron vistas entre los materiales

64 Caja ALO 84-113; nº inv. Museo de Málaga: A/CE10598. Sigla: ALO.84/H7.7.OP.2.22. En la excavación de 1984 se analizaron seis porciones (una decorada) con diámetros que oscilan entre 29-38 cm y grosor de paredes 0,5-1 cm.

65 LÓPEZ PARDO, F. y SUÁREZ PADILLA, J., “La organización y la explotación del territorio del litoral occidental de Málaga entre los siglos VI-V A. C.: De las evidencias literarias a los nuevos datos arqueológicos”, *Mainake*, XXXII (2), 2010, pp. 792-797, figs. 5, 6.

66 GARCÍA ALFONSO, E., *op. cit.* (2007), pag. 346.

67 RECIO RUIZ, Á., *op. cit.* (1987), pag. 4.

de superficie, excepto en *Aratispí*, donde se documentaron en trabajos de excavación y guarismo considerable⁶⁸.

Consideraciones.

En definitiva, salvo explicación razonada que desconocemos, aunque la inmensa mayoría de las categorías vasculares examinadas en el proceso de excavación se encuadran en facies Ibérico Final/Iberorromano, hay algunos fragmentos, muy pocos, que podemos fechar sin grandes complicaciones hacia los siglos VII-VI, casos expuestos, entre otros, de cuenco-trípode, ánfora de cuello o urna Cruz del Negro, cazuela decorada o lebrillo, cuenco carenado o tapadera y prisma triangular.

Se nos plantea el problema relativo a la procedencia real de estos productos, que acaso vengan del inmediato y superior *Cerro de las Torres* (procesos erosivos, afecciones postdeposicionales), pero que también podrían estar ubicados *in situ*, en su posición primaria. Si el origen fuera la pequeña y suave plataforma en que asienta *Arroyo Hondo*, habríamos de replantear los inicios del hábitat en este lugar, en cualquier caso anterior al funcionamiento del alfar iberorromano.

Por otro lado, el hallazgo del prisma de base triangular, su datación antigua en los centros alfareros donde han sido concebidos, así como la presencia de los cuencos/morteros (trípodes⁶⁹), que en *Cerro del Villar* fueron utilizados, entre otras misiones, para la obtención de los desgrasantes necesarios con los que lograr la adecuada con-

68 PERDIGUERO LÓPEZ, M., *op. cit.* (1993-94), pp. 136-141, fig. 8.

69 En realidad no podemos aseverar el calificativo de “trípode”, toda vez que no hemos advertido el elemento característico que lo define (el pie o los pies), aunque la forma de los bordes es similar a los así llamados sin duda en otros yacimientos.

sistencia del barro, y su probable relación -como se vio- con la producción cerámica a torno en ambientes indígenas⁷⁰, estimamos que autoriza plantear una hipótesis alusiva a la posible existencia de un sitio productor de cerámica a torno (siglos VII-VI) en *Arroyo Hondo*.

Debemos juzgar normal el hecho de que en las áreas periféricas de los núcleos urbanos o inmediatas cercanías a un centro indígena de poder relevante (*Cerro de las Torres*), se instalen elementos fabriles relacionados con el desarrollo de los procesos productivos conducentes a satisfacer las necesidades planteadas por los habitantes inscritos en el poblado rector y los asentados en aldeas satélites. En ciertos *oppida* del interior sabemos del cumplimiento de esta ¿norma? y así encontramos alfares en su vecindad más cercana o en la ciudad fortificada, ejemplos de *Huertas de Peñarrubia / Cerro de San Eugenio* o *del Almendro* (Teba/Campillos), *Los Castillejos de Teba*, *Aratispi* (Antequera), *Arunda*, *Acinipo* (Ronda), etc.

En cualquier caso, quedando ya planteadas estas dudas y preguntas, esperamos su resolución futura a través de la pertinente excavación arqueológica del alfar (en extensión) y realización de las analíticas científicas conducentes al mismo fin, lo que debería llevarnos al conocimiento de la totalidad de formas (las documentadas hasta ahora son, más bien, escasas) y tipos cerámicos elaborados, acaso la funcionalidad de los recipientes fabricados y su comercialización a niveles locales o comarcales para, en definitiva, aproximarnos al entendimiento de las relaciones económicas y sociales (de todo tipo), organización de la producción y propiedad de estos centros industriales que hicieron funcionar los grupos ibéricos que habitaron las

70 Debió ser un elemento común, como demuestra su enorme dispersión, caso entre otros de la provincia de Granada, donde también fueron realizados por artesanos locales, *vid.* PACHÓN ROMERO, J. A. y CARRASCO RUS, J., “Un elemento concreto de la cultura material orientalizante en el mediodía peninsular: los cuencos trípodes hallados en el interior de la provincia de Granada”, *Cuad. Preh. Gr.* 16-17, 1991-92, pp. 325-351.

tierras del Guadalhorce Medio, donde la parcela alfarera tuvo que gozar de predicamento.

Este complejo fabril cumple ahora tres décadas de olvido, abandonado a su suerte, afectado por actuaciones y construcciones varias relativas a la trinchera del ferrocarril Málaga-Córdoba desde mediados del siglo XIX, carril, calera, cortijo, postes, periódicas avenidas del arroyo y, sobre todo, la negligencia, desidia y desinterés humano. Le deseamos mejor vida en lo porvenir y que al cabo de treinta años -mucho antes- puedan decir los arqueólogos que las incógnitas planteadas han sido resueltas y el yacimiento goza de estupendas medidas de conservación y es visitado por los ciudadanos.

Bibliografía.

- AGUAYO, P., CASTILLA, J. y PADIAL, B., “Excavaciones de urgencia en el casco antiguo de Ronda. Calle Armiñán, nº 39, 41 y 43 y Aurora, 16. 1989”, *Anuario Arqueológico de Andalucía / 1990*, III, Sevilla, 1992, pp. 339-342.
- AGUAYO, P., SANNA, C. y PADIAL, B., “Documentos para ilustrar una tradición alfarera local: un horno cerámico ibérico en Ronda ciudad”, en D. Bernal *et al.* (Eds. científicos), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania, I Congreso Internacional de la SECAH ex oficina hispana*, I, Cádiz, 2013, pp. 141-155.
- ARRIBAS, A. y WILKINS, J., “La necrópolis fenicia del Cortijo de las Sombras (Frigiliana, Málaga)”, *Pyrenae*, V, Barcelona, 1969, pp. 185-244.
- BARCELÓ *et al.*: BARCELÓ, J. A., DELGADO, A., FERNÁNDEZ CANTOS, A. y PÁRRAGA, M., “La organización de la producción de cerámica en el taller alfarero”, en M^a E. Aubet *et al.*, *Cerro del Villar-I. El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalhorce y su interacción con el hinterland*, Sevilla,

- Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Arqueología, Monografías, 1999, pp. 286-305.
- CASTAÑO *et al.*: CASTAÑO AGUILAR, J. M., NIETO GONZÁLEZ, B., PADIAL PÉREZ, J., PEÑA ORTEGA, L. y RUIZ TORRES, S., “Estudios arqueológicos”, La Ciudad Romana de Acinipo. Investigaciones 2005-2007. Avance de Resultados, *Cuadernos de Arqueología de Ronda*, Vol. 3, Ronda, 2007-2008, Málaga, 2007, pp. 35-109.
- CURIÁ *et al.*: CURIÁ, E., DELGADO, A., FERNÁNDEZ, A. y PÁRRAGA, M., “El taller alfarero de principios del siglo VI A. C. La cerámica a torno fenicia”, en M^a E. Aubet *et al.*, *Cerro del Villar-I...*, *op. cit.* (1999), pp. 157-197.
- GAGO *et al.*: GAGO VIDAL, M^a H., CLAVAÍN GONZÁLEZ, I., MUÑOZ VICENTE, Á., PERDIGONES MORENO, L. y DE FRUTOS REYES, G., “El complejo industrial de salazones gaditano de Camposoto, San Fernando (Cádiz): estudio preliminar”, *Habis*, 31, Sevilla, 2000, pp. 37-61.
- GARCÍA ALFONSO, E., “Los Castillejos de Teba (Málaga). Excavaciones de 1993. Estratigrafía de los siglos VIII-VI A. C.”, *Mainake*, XV-XVI, Málaga, 1993-94, pp. 45-83.
- “Huertas de Peñarrubia: un asentamiento del Bronce Final-Hierro Antiguo en el valle del Guadalteba”, *Anuario Arqueológico de Andalucía / 1994*, III, Sevilla, 1999, pp. 362-374.
- En la orilla de Tartessos. Indígenas y fenicios en las tierras malagueñas. Siglos XI-VI A. C.*, Málaga, Fundación Málaga, 2007.
- GARCÍA ALFONSO, E. y MARTÍNEZ ENAMORADO, V., “Álora (Málaga). Evolución de un topónimo prelatino a través del árabe”, *Al-Qantara*, vol. XV, Madrid, 1994, pp. 4-45.
- GARCÍA VARGAS, E., “Pesca, sal y salazones en las ciudades fenicio-púnicas del Sur de Iberia”, en *XV Jornadas de Arqueología fenicio-púnica (Eivissa, 2000)*, *Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza*, 47, Ibiza, 2001, pp. 9-66.

- GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M^a, SÁEZ ROMERO A. M. y REINOSO DEL RÍO, M^a. C., “Consideraciones sobre el origen, evolución y difusión peninsular de los prismas cerámicos: a propósito de algunos elementos de tecnología alfarera del asentamiento tartésico y turdetano de Torreveja (Villamartín, Cádiz)”, en D. Bernal *et al.* (Eds. científicos), *Hornos, talleres...*, *op. cit.*, Cádiz, 2013, pp. 157-186.
- “La tecnología alfarera como herramienta de análisis histórico: reflexiones sobre los denominados “prismas cerámicos”, *Spal*, n^o 22, Sevilla, 2013, pp. 61-100.
- LOPERA, J. M^a. , “Recuperación en Álora (*Iluro*) de una estatuilla de bronce que representa a Mercurio y hallazgo de cerámica tartesia, íbera y romana. (Pruebas irrefutables de que el topónimo *Iluro* corresponde a Álora)”, *Bolskan*, 19, Huesca, 2002, pp. 263-276.
- LÓPEZ PARDO, F. y SUÁREZ PADILLA, J., “La organización y la explotación del territorio del litoral occidental de Málaga entre los siglos VI-V A. C.: De las evidencias literarias a los nuevos datos arqueológicos”, *Mainake*, XXXII (2), Málaga, 2010, pp. 781-811.
- LUZÓN NOGUÉ, J. M^a, “Excavaciones en Itálica. Estratigrafía en el Pajar de Artillo (Campaña 1970)”, *Excavaciones Arqueológicas en España*, 78, Madrid, 1973.
- MARTÍN *et al.*: MARTÍN CÓRDOBA, E., RAMÍREZ SÁNCHEZ, J. D., RECIO RUIZ, Á. y MORENO ARAGÜEZ, Á., “Nuevos yacimientos fenicios en la costa de Vélez-Málaga (Málaga)”, *Ballix*, Revista de Cultura de Vélez-Málaga, núm. 3, Málaga, 2005, pp. 14-22.
- MARTÍN CÓRDOBA, E., RAMÍREZ SÁNCHEZ, J. D. y RECIO RUIZ, Á., “Producción alfarera fenicio-púnica en la costa de Vélez-Málaga (siglos VIII-V A. C.)”, *Mainake*, XXVIII, I, Málaga, 2006, pp. 257-287.
- MARTÍN RUIZ, J. A., *La crisis del siglo VI a. C. en los asentamientos fenicios de Andalucía*, Málaga, Servicio de Publicaciones Diputa-

- ción Provincial de Málaga, Colección “Monografías”, nº 30, 2007.
- “La cultura material fenicia malacitana: Restos de un pasado milenario”, en *Los orígenes de la ciudad: Málaga fenicia*, Málaga, Museo del Patrimonio Municipal, 2007, pp. 21-47.
- Tartessos y fenicios en la Serranía de Ronda*, Málaga, Editorial La Serranía, Colección Takurunna, 2011.
- “Las necrópolis tartésicas de la provincia de Málaga”, *Mainake*, XXXIII, Málaga, 2011-2012, pp. 327-342.
- MELERO GARCÍA, F., “Una primera aproximación a la dimensión urbana de la Cártama prerromana”, en *Diez años de arqueología fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010)*, María del Mar Escalante Aguilar *In Memoriam*, E. García Alfonso (Ed.), Sevilla, Junta de Andalucía, Monografías, Arqueología, 2012, pp. 207-245.
- MUÑOZ GAMBERO, J. M., *El Cerro de la Tortuga. El templo y la necrópolis ibero-púnica de Málaga*, Málaga, Fundación Málaga, 2009.
- MUÑOZ VICENTE, Á., DE FRUTOS REYES, G. y BERRIATÚA HERNÁNDEZ, N., “Contribución a los orígenes y difusión comercial de la industria pesquera y conservera gaditana a través de las recientes aportaciones de las factorías de salazones de la Bahía de Cádiz”, *Actas del Congreso Internacional “El Estrecho de Gibraltar”*, Ceuta, 1987, Tomo I, Madrid, 1988, pp. 487-508.
- NIVEAU DE VILLEDARY, A. M^a y CAMPANELLA, L., “Finalmente a la mesa: el consumo de pescado en el mundo fenicio-púnico”, *Historia de la Pesca en el Ámbito del Estrecho*, Vol. II, Sevilla, 2006, pp. 633-701.
- PACHÓN ROMERO, J. A. y CARRASCO RUS, J., “Un elemento concreto de la cultura material orientalizante en el mediodía peninsular: los cuencos trípodas hallados en el interior de la provincia de Granada”, *Cuad. Preh. Gr.* 16-17, Granada, 1991-92, pp. 325-351.

- “Acerca de la facies fenicia en el territorio occidental granadino. Una mirada desde el interior”, *Antiquitas*, nº 23, M. H. M. Priego de Córdoba, 2011, pp. 87-118.
- PERDIGUERO LÓPEZ, M., “La fase ibérica en Aratispi (Cauche el Viejo, Antequera)”, *Mainake*, XV-XVI, Málaga, 1993-94, pp. 115-165.
- “Un horno alfarero de época ibérica en Aratispi (Cauche el Viejo, Antequera)”, *Jábega*, 74, Málaga, 1994, pp. 3-14.
- “Aratispi: La facies protohistórica y su evolución en el tiempo. Villanueva de Cauche (Antequera)”, *Mainake*, XIX-XX, Málaga, 1997-98, pp. 47-70.
- PEREIRA SIESO, J., “La cerámica ibérica de la cuenca del Guadalquivir. I. Propuesta de clasificación”, *Trabajos de Prehistoria*, 45, Madrid, 1988, pp. 143-173.
- PUERTAS TRICAS, R., “Excavaciones arqueológicas en Lacipo (Casares, Málaga). Campañas de 1975 y 1976”, *Excavaciones Arqueológicas en España*, 125, Madrid, 1983.
- RAMÓN TORRES, J., *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*, Barcelona, Consell Insular d'Eivissa i Formentera, 1995.
- “La producción anfórica gaditana en época fenicio-púnica”, *XVI Encuentros de Historia y Arqueología*. “Las industrias alfareras y conserveras fenicio-púnicas de la Bahía de Cádiz”, Córdoba, Caja Sur Publicaciones, 2003, pp. 63-100.
- RECIO RUIZ, Á., “Arroyo Hondo. Un alfar ibérico en Álora, provincia de Málaga”, *Mainake*, IV-V, Málaga, 1982-83, pp. 133-172.
- “Aportación a la carta arqueológica de Álora (Málaga)”, *Jábega*, 57, Málaga, 1987, pp. 3-9.
- “Formaciones sociales ibéricas en Málaga”, *Mainake*, XXIV, Málaga, 2002, pp. 35-81.
- “Aproximación al conocimiento de las formaciones sociales ibéricas en Álora (Málaga)”, Málaga, 2013 (inédito).

- RECIO RUIZ, Á. y MARTÍN CÓRDOBA, E., “Ánforas tipo “campamentos numantinos” en la provincia de Málaga”, *Mainake*, XXVIII, Málaga, 2006, pp. 485-499.
- ROMÁN PÉREZ, M^a L., *Memoria de la excavación del vertedero de cerámica ibérica, Arroyo Hondo, Álora (Málaga)*, Málaga, 1988, Archivo Diputación Provincial, leg. 6611:11.
- RUEDA GALÁN, C., *Territorio, culto e iconografía en los santuarios iberos del Alto Guadalquivir (ss. IV a.n.e.-I d.n.e.)*, Jaén, Servicio de Publicaciones Universidad de Jaén, 2011.
- SÁNCHEZ BANDERA, P. J., MARTÍN RUIZ, J. M. y MARTÍN RUIZ J. A., “Informe de la excavación de urgencia en la necrópolis de incineración de la Edad del Hierro del Cerro del Arquitón (Carratraca, Málaga)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía / 1996*, III, Sevilla, 2001, pp. 354-359.
- SERRANO RAMOS, E. y DE LUQUE MORAÑO, A., “Memoria de la segunda y tercera campaña de excavaciones en la villa romana de Manguarra y San José, Cártama (Málaga)”, *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 8, Madrid, 1980, pp. 253-396.
- SCHUBART, H., “Hallazgos fenicios y del Bronce final en la desembocadura del río Guadiaro (Cádiz)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía / 1986*, II, Sevilla, 1987, pp. 200-227.